

CREER¹

Normalmente repetimos la fe en Jesucristo como verdadero Dios y hombre como lo más natural del mundo, como algo intocable, sin pensar en las consecuencias. Los peligros serán ignorar el origen de nuestra fe y no comprender el significado y sentido de nuestra fe.²

1. ¿Cuál es el origen de nuestra fe en Jesucristo como verdadero Dios y como verdadero hombre?

Está en los escritos del Nuevo Testamento, en las abundantes confesiones de fe.

2. ¿Cómo podemos entender esa afirmación esencial de la fe?

- Desde una cristología descendente, que parte de Dios. Dios desciende al mundo y se hace hombre, asume una naturaleza humana, mediante el misterio que se llama de la unión hipostática, así el momento clave de esta cristología es la encarnación, de tal manera que el resto de la vida de Jesús no añade nada esencial a su ser y a su obra.
- La cristología ascendente parte del hombre. Jesús fue un hombre singular y único, que vivió la existencia amenazada e insegura de todo hombre, que se comprometió en la más radical obediencia a Dios para liberar al hombre, puesto que para eso había sido elegido por Dios, y después de realizar exactamente el plan trazado por Dios fue resucitado y constituido Señor. Aquí necesariamente están vinculadas la cristología (doctrina sobre el ser de Cristo) y la soteriología (doctrina sobre la obra realizada por Cristo).

Creer³

La génesis de la fe religiosa⁴

En cierta medida la fe es algo específico del judeocristianismo. Toda actitud religiosa no supone necesariamente la fe.

La fe religiosa, la confianza total del hombre en un Dios con el que se ha encontrado personalmente, nació entre los antiguos hebreos. El primer gran testigo de esta fe en la tradición bíblica es la figura de Abraham (Génesis 12).

El cambio de actitud operado por Abraham consistió en aceptar una relación de tipo personal con un Dios que no podía sino ser único. Esta relación comenzó con la confianza depositada en la palabra dada por Dios.

La verdadera cuestión de la fe invierte los términos nos e trata de creer que Dios existe, sino de creer que el hombre existe para Dios. Dicho de otra manera Dios se interesa por el hombre.

¹ Material proveniente de Geideak-Movimiento de Jóvenes de Acción Católica

² Nuestra fe en Jesucristo, capítulo 12 de Teología para comunidades de J.M. Castillo

³ Bernard Sesboüé. "Invitación a la fe católica para las mujeres y los hombres del siglo XXI"

⁴ Bernard Sesboüé. Capítulo 2 ¿Qué es creer? Pag 49ss.

El vocabulario hebreo lo expresa: poner la fuerza en Dios, encontrar en él apoyo en medio de las contradicciones de la vida, estar a resguardo con él, apoyarse en él como algo sólido (la roca de Israel, sal 61,4). Jesús lo reafirma (Mt 7, 24-27)

También la fe evoca a la fidelidad sobre todo de Dios, siempre fiel a sus promesas, así el pasado es el garante del porvenir. Al principio es unilateral, pero exige otra fidelidad, la del pueblo ante el que Dios se ha manifestado así. Así la fe es siempre una respuesta a una iniciativa de alianza.

Esta fe asocia dos elementos: un creer y un creer que:

- Creer en es un acto interpersonal por el que el discípulo se da a Jesús, se pone a su disposición y pone en él toda su confianza.
- Creer que es la dimensión de una verdad relativa a la persona de Jesús. Para creer en Jesús, hay que creer también lo que dice Jesús y creer que es quien pretende ser.

CUESTIONARIO

- ¿Qué dudas tengo en referencia a mi fe?
- ¿Con qué problemas me encuentro a la hora de explicar o razonar ante otros mi fe?
- ¿En qué Dios o en qué creen los jóvenes que tú conoces?
- En el evangelio se recogen títulos sobre Jesús (Mesías, Señor, Hijo de Dios...) ¿hoy qué título le pondrías desde tu experiencia?
- ¿Qué es para mí la fe?
- ¿En qué creo?
- ¿En quién creo?
- ¿Para qué creo?
- ¿Qué es y para qué sirve la salvación?
- Cuando utilizas comúnmente la palabra creer, ¿qué estás queriendo decir? ¿en qué ocasiones la utilizas?

QUINIELA

- Cristo es Dios con apariencia de hombre.
- Cristo fue un hombre adoptado por Dios, pero no era Dios.
- La idea de Dios responde a la ideología de las clases dominantes.
- Un suspiro del niño Jesús habría bastado para salvar al mundo.
- Es lo mismo creer que saber.
- La fe es ofrecida a todas las personas.
- El creer religioso aviva la violencia entre los distintos pueblos o naciones.